

Introducción a Eclesiastés y Proverbios**El libro****Contexto bíblico:****Pasaje central:** Eclesiastés 1:12-2:26**Versículo clave:** Eclesiastés 1:2**Propósito central de la clase:** Comprender que todo lo que el mundo ofrece, nos aleja del pensamiento más puro: Dios**Enseñanza a aprender:** No hay nada nuevo, mejor que lo que Dios da.**Estudio pormenorizado (con bibliografía)****Bibliografía**

- *Proverbios y Eclesiastés*, Adkinson-Kidner, Andamio, pp. 267-275
- *Eclesiastés*, José Grau, pp. 47-68;
- *El libro de Qohelet*, Antonio Bonora pp. 49-68)

Bosquejo esquemático

Eclesiastés 1:12-18 La búsqueda de la sabiduría

Eclesiastés 2:1-11 La búsqueda del placer

Eclesiastés 2:12-23 Placer y sabiduría contrastados con el trabajo

Eclesiastés 2:24-26 Conclusión

Introducción al pasaje

El autor se va a disfrazar de Salomón, para explicar su vida como estandarte de la sabiduría. Se denota en el uso de expresiones que se refieren a sí mismo y que además vemos recogidas en diferentes pasajes

Ec 1:16-17 -> 1 R 4:29-31

Ec 2:4 -> 1 R 7:1-12

Ec 2:7 -> 1 R 4:22-23

Ec 2:8 -> 1 R 9:28, 10:10-2, 11:3-4

Ec 2:9 -> 1 Cr 29:25

Otros contextuales: 1 R 10:23-27, 2 Cr 9:22-27

Luego, entendemos que, por el hecho de su fecha de composición y la referencia al pasado de haber sido Rey de Israel, el disfraz es obvio. El esquema nos lleva a tratar tres puntos principales que además se relacionan con la influencia filosófica griega: la satisfacción mediante la sabiduría, el placer, y el trabajo. A ello, realiza una conclusión cuando menos impactante. También, fijarse en el tema anterior. Pasamos de reflexiones por impresiones, a reflexiones por la experiencia. Reflexiones sobre la experiencia del hombre, en situaciones de la vida real, tareas en las que el ser humano se embarca, a fin de preguntarnos si todo ello tiene valor duradero.

No obstante, el hecho de utilizar a Salomón nos debe llevar a pensar que dichas reflexiones son de alguna manera, definitivas (2:12). Quiere acabar con el debate cíclico con el fin de centrarnos en las cosas que realmente son duraderas; las cosas de Dios.

Eclesiastés 1:12-18 La búsqueda de la sabiduría

El primer tema a tratar es la búsqueda de la sabiduría. Salomón pidió a Dios que le diera sabiduría. De hecho, lo hizo con una entrega total. La expresión del 1:13 acerca de su entrega de corazón no viene a decir una entrega sincera o emocional, sino que muestra su auténtico interés. Un penoso interés que, según él, está originado por voluntad de Dios, en contraste del **pecado como vanidad**, y la **salvación como esperanza**. (Ro 8:20).

Aparecen tres verbos, según versiones (inquirir, averiguar, examinar), que en su origen hebreo implican el estudio minucioso y más allá de lo superficial hasta llegar a comprender e interpretar cualquier situación, u objeto de reflexión. Este trabajo es lo que el autor llama “en vano”, pero que al mismo sentido es el afán humano en su totalidad “bajo el sol”. (v.1:14)

(Pregunta 1) ¿Es, pues, posible descubrir un orden, una lógica o los principios según los cuales están organizados el mundo y la historia? ¿Es posible encontrar el motivo?

En respuesta a la pregunta, nuestro autor nos explica en el versículo 1:15 que hay cosas “como lo que está torcido irremediablemente” que no se pueden conseguir, y que aquello “que está incompleto” no puede ser uso ni objeto de una explicación satisfactoria y completa; con ello “no puede contarse”.

De alguna manera evidencia la situación actual, en la que se intenta dar explicaciones a cosas que son ocultas (como el origen de las cosas). Ante tal situación, es imposible realizar una tesis al respecto si los datos son incompletos, al tiempo que dichos datos incompletos son completamente despreciables para la tesis por el hecho de ser incompletos.

No obstante, recordemos los versículos 1:8 al 1:11, para entender, que seguiremos haciendo lo mismo e intentando buscar respuestas (v.1:13). Su vida la dedicó entonces a experimentar. Conocer, adquirir sabiduría y “entender los desvaríos”. Lo hizo con tal ímpetu que fue más grande que sus predecesores en este campo. Pero dedicar su vida al experimento, le terminó produciendo dolor y aflicción de espíritu. Así que, dicha aflicción la decidió combatir con el placer (al estilo Epicureo).

Eclesiastés 2:1-11 La búsqueda del placer

Aquí no se pregunta por la moralidad acerca de la bondad o maldad de disfrutar de los placeres. El tema a tratar es la capacidad de conseguir su objetivo, colmar sus aspiraciones, obtener esa felicidad que es la ansia búsqueda del corazón humano.

Primero se entregó a la sabiduría y no obtuvo nada, ahora, el placer lo llama locura y necesidad, y sin renunciar a la sabiduría, en ninguno de los dos polos ha encontrado esa satisfacción humana. Durante toda esta descripción observamos que habla de realizar cosas reales y naturales del corazón humano:

- Grandes manjares
- Grandes obras
- Edificar grandes casas
- Plantar viñas
- Huertos y jardines
- Estanques de agua para regar sus bosques

- Comprar siervos y sierva (esclavos), y criarlos
- Grandes ganados
- Riquezas, oro, plata
- Se deleitó con la música y fabricó sus propios instrumentos
- Disfruto de placeres sexuales (sus muchas mujeres)

Situaciones reales de placer que hoy sin duda podemos identificar o hacer similitud con otras. Todo lo que quiso ver, lo vio, lo que quiso oír, lo oyó. Lo que quiso tocar, lo tocó. Con todo ello se gozó, y sin renunciar a su sabiduría decidió observar lo que había ocurrido y se dio cuenta, con un veredicto breve y tajante del v 2:11, de que todo ello, era vanidad, porque no iba a perdurar.

(Pregunta 2) ¿Cuánto nos afanamos por disfrutar de los placeres de la vida? Contrastemos el tiempo que dedicamos a conseguir que nuestro ser carnal se goce, frente a cultivar el Espíritu Santo y su fruto.

Eclesiastés 2:12-23 Placer y sabiduría contrastados con el trabajo

Un contraste brusco entre luz y tinieblas hace con el sabio y el necio, para el autor de Eclesiastés, aunque el sabio aventaje al necio, su destino es el mismo. Esta reflexión le lleva a lamentarlo y darse cuenta de lo inútil que es pretender sabiduría o dedicarse al placer, incluso, cuenta de que ambas cosas a la vez tampoco le son satisfactorias. Sus placeres y su sabiduría como fruto de su trabajo no consiguen su realización personal

(Pregunta 3) No sería la primera vez que se relaciona el trabajo con la realización personal, ni tampoco ha sido la última. Hoy día en muchas ocasiones encontramos estas expresiones y gente que su vida es el trabajo. ¿Qué opinión tenéis al respecto?

Todo el trabajo realizado a lo largo de su vida, sabiendo que no habrá nadie que venga después para hacer lo que él ya ha hecho, y que aunque viniera no sería suficiente porque humanamente quedaría en el olvido “pues el nuevo dueño” también se “afanará” en lo que él ha hecho, y de nada le servirá. Será vanidad. (v.2:18-21). Trabajar en algo, con sabiduría, placer, rectitud, y que tenga que dar sus bienes y fruto de su trabajo a otro, es vanidad. Se da cuenta de la realidad de la muerte, destino que ha de acontecer a sabios y necios. El autor llega a lamentarse de tener que trabajar, incluso, para su herencia. Días de dolores, molestias y sin descanso (v. 2:22). Un sufrimiento en vida para luego, nada. ¡Qué realidad comparada con nuestros días!

Eclesiastés 2:24-26 Conclusión

Para colmo, el autor se lamenta incluso de que el propio placer que viene de Dios es vanidad. De alguna manera contrasta con el principio del pasaje, acerca de la sabiduría (v.1:13). No se trata en sí de argumentar que Dios pretende que se busque la felicidad en eso para luego decir que es vanidad. Sino, que hay cosas de la vida cotidiana que Dios provee y que producen un gozo moderado que dan alegría. Alegría no duradera, por ello, es vanidad.

Compara al pecador con el que agrada a Dios. Y aun el gozo que se recibe de Dios por agradecerle, “se convierte en aflicción cuando el pecador ha de recoger y amontonar para dejarlo al que agrada a Dios”. Una explicación similar entre el sabio y el necio, la luz y la oscuridad, el hombre recto y el pecador. El autor busca explicar que lo que no es en vano es únicamente lo que perdura. Porque a todos, sabios, necios, pecadores y rectos, les llega el mismo destino humano: la muerte.

(Pregunta 4) ¿Acaso el gozo de Dios no es bueno y nos da felicidad?

Aplicaciones del estudio

Vertical: ¿Nos afanamos con las cosas humanas y nos olvidamos de lo que realmente importa, que es agradar y adorar a Dios? Aun el gozo que recibimos de Dios por las cosas que merecen alegría en este mundo, si no es por el sacrificio de Jesús, también serían vanidad. Por tanto, agradecer a Dios su intervención para dar la esperanza y vivir conforme a dicha esperanza, es lo que nos hace darnos cuenta de lo que es vanidad y lo que no es.

Horizontal: Hecho de ser luz en este mundo es precisamente porque creemos que entre toda esta vanidad, hay algo diferente. La propia aplicación vertical nos debe llevar a ser testimonio, luz, y traer la esperanza de Jesús a este mundo.
